37

124

APLAVSO METRICO, Y ELOGIABLE CVLTO,

QVE CON EL DEBIDO RENDIMIENTO OFRECE AL INCLYTO MARTIR

SAN CASIANO,

Obiſpo de Briſon, Maeſtro, Patron, y Protector del Nobiliſſimo Arte de Eſcrivir, vno de ſus Alumnos, que indignamente lo exerce en eſte Emporio Sevillano, para el dia 13. de Agoſto de 1702.

EN QVE CON MAGESTVOSA CELEBERRIMA pompa, ſolemne, y obſequioſo jubilo, ſe celebra ſu Fieſta, en la Religioſiſſima Caſa Profeſſa de la Compañia de JESVS, con vniverſal concurſo de los Fieles, y general aſſiſtencia de Magiſterio tan Iluſtre.

A QVIEN LO DEDICA, EN SV VENERABLE Magnifica Junta, por medio de los ſeñores D. ALEXANDRO FRANCISCO SANCHEZ DE VELASCO, y D. ANTONIO DIAZ MADVEÑO, Actuales Examinadores, y zeloſos inſignes Maeſtros.

Mis Señores.

LA ſumma obligacion de obedecer à Vms. en que me veo conſtituido; me preciſſa á que deponiendo reparos (que pudieran contenerme en el mas eſcondido retrete del ſilencio) me atreva á emprender alcançar la dicha de tener parte en el obſequioſo jubilo, con que V.ms. (á coſta de ſu zeloſo deſvelo) ſolemnizan en la Religioſiſſima Caſa Profeſſa de la Compañia de JESVS, con mageſtuoſa pompa, y celeberrimo culto el celeſtial triumpho, y glorioſo martirio de nueſtro Inclyto Obiſpo, Patron, Protector, y Maeſtro San Caſiano, con el ſiguiente boſquejo de ſus elogios, en que mi inſuficiencia (aunque con deſſeo de acertar) en vez de eſcrivir panegyrico ele-

elegante, ha obſcurecido lo terſo del papel con ſus toſcos borrones.

Suplico á V.ms. me diſpenſen la gracia de ſu aceptacion propicia, que aunque no la merezca por mi inaptitud, aſpiro á lograrla, mediante la benigna indole que en V.ms. reſplandece, y mi anhelo con emulacion generoſa, ha regiſtrado atento, para afiançarla ſegura; V.ms. lo deben quedar de mi humilde reconocimiento, y verdadera voluntad. La Divina guarde á V.ms. como he meneſter. Sevilla, y Agoſto 4. de 1702.

ESTRIVILLO.

Miren que cuydadoſo
viene Caſiano,
à ſer hueſped feſtivo
de San Ignacio.
Porque quiere diſcreto
lograr ſu dia,
con accidental Gloria
en ſu Compañia.
Y el Santo Patriarcha
en ſu Meſa ofrece,
Pan de Angeles, que á todos
eſtà patente.
Y ſus Hijos zeloſos,
con èl combidan;
vengan pues à comerle,
que es Pan de vida.
Y en dia, en que ſe aplaude
la docta Eſcuela
de Caſiano, no es juſto
dexen de verla.
Preſtenme pues ſilencio
mientras que canto
en Quintillas el triumpho
de San Caſiano.

QUIN-

QVINTILLAS.

NVmen celeſtial invoco
para hazer eſtas Quintillas,
y aunque humilde le provoco,
como à niño de mantillas
me trata, haziendo del coco.

Y por mas que terca, y fuerte
eſtè mi ſeñora Muſa,
he de ſeguir de mi ſuerte
el rumbo, pues no me eſcuſa
de eſcrivir, aunque no acierte.

Y aſſi ſentando la mano
à Luzbel, en canto ſerio
he de aplaudir de Caſiano,
Mitra, Palma, y Magiſterio,
Gloria, y triumpho Soberano.

Con que haziendole la Cruz
empiezo, y á mi bendito
Santo, pido me dè luz
para que haziendole el bùz
dè al Diablo eſte conflito.

En Briſon dexó el cayado,
por revelacion ſecreta,
y pobre, aunque de Fè armado
cambió la Mitra en palmeta,
y en eſcuela el Obiſpado.

Dieſtro en toda carambola
Luzifer quiſo hazer vna
contra el Santo, pero herrola,
y quedando ſe à la Luna
perdido ſe viò en Ymòla.

En cuya Ciudad Maeſtro
de eſcrivir, leer, y contar
ſe obſtentò; y aunque muy dieſtro
quiſo al Gentil enſeñar
no pudo, ni el Padre nueſtro.

Digno es de ponderacion,
que á enſeñar niños, el zelo,
à vn Obiſpo de Briſon
llevaſſe, y que de tal duelo
navieſſe ſu exaltacion.

Mas no es mucho que bolaſſe
al Impireo con la Palma

del

del martyrio, y que reynasse
quien purificó su Alma
de los niños en la Classe.

Sugerido Juliano
del ignifero Luzero
quiso con rigor tirano
apagar el candelero
que daba luz al Christiano.

Pero el Apostata infiel,
y el rebelde Cherubyn,
de la constancia mas fiel
vencidos, para sin fin
serà su embidia cordel.

De que à vno, y otro sirviò
querer apagar la luz
que fiel el Santo cebò
sino de labrar la Cruz
con que al Cielo se subiò?

Dime, pues, Hidra cruenta
aunque sea sin aliños,
que tal te fue en la tormenta
quando exitaste á los niños
à la batalla sangrienta?

Avergonçado, y corrido
no dudo ciego replicas,
que si quedastes vencido
en tu error te ratificas,
y no has de darte à partido.

Lo qual es tu mayor daño,
Precito incapaz de enmienda,
mercader de todo engaño,
porque no surtes tu tienda
sino solo deste paño.

Toma lo que conseguiste
en perseguir á Casiano,
puesto que vencido fuyste
quando fue á ser Ciudadano
del Cielo que tu perdiste.

Aplaude, pues, con dolor
tuyo, y de todo el Infierno
la Gloria del vencedor
mientras en el fuego eterno
eres vil atizador.

Y nosotros, que seguir
debemos su santo obrar,

pro-

procuremos de assistir
con zelo, en el educar
con exemplo en instruir.

Rogando á nuestro Patron
nos assista desde el Cielo,
porque sin intermission
erijamos allà el buelo
con su santa intercession.

Que siguiendo las centellas
de sus luzes peregrinas
se adornarán nuestras huellas,
si en la temporal de espinas,
en la eternidad de Estrellas.

COPLAS.

DE escrivir el Arte sublime
à Casiano Martyr inclyto
su Patron tributa victimas
en afectos odoriferos.

Que sutiles estilos
fueron, Casiano,
los que vsaste escriviendo
tu eterno lauro.

Y el Magisterio celebre
de escrivir en el Occeano
del amor surca beligero
mucho mas velóz que Dedalo.

De Casiano fue el triumpho
tan elevado,
que hasta los niños dieron
fé de exaltarlo.

Las aguilas con sus calamos
remontandose à lo espherico,
bebiendo luzes Angelicas,
llegan al celestial termino.

Del timbre de Casiano
dieron los niños
fé, con el vso agudo
de sus estilos.

No es mucho testimonio
los niños diessen,
porque como escrivanos
firmarlo pueden.

Oy cobra Casiano reditos
del que goza eterno vinculo

reci-

recibiendo afectos candidos
por paga de sus discipulos.

O tu Mitrado Maestro
explicame el alto grado
que gozas de Gloria, en premio
de aver sufrido muchachos?

A la Escuela hermanitos
de San Casiano,
que en ella no ay azotes,
ni palmetazos.

Al Obispo Maestro
oigan señores,
y aprovecharàn mucho
en pocas lecciones.

Vengan oy à la Escuela
todos los niños,
y conseguiràn premios
grandes, y chicos.

Tu profunda caridad
tanto te remontò al Cielo,
Casiano, que en solo vn buelo
te llevò à la eternidad.

Las mueſtras de Caſiano
son encarnadas,
eſcritas con ſu ſangre:
miren que gracia.

El Maeſtro que ſiguiere
de Caſiano la derrota,
haziendo al Infierno guerra
ſe coronarà de Gloria.

En la Eſcuela de Caſiano
no puede entrar ningun niño
ſin confeſſar Redemptor
del Genero Humano à Chriſto.

LAVS DEO.

